

A tus ordenes

Prologo y primera parte

¿Puede el hombre decretar una cosa y hacer que se cumpla? ¡Decididamente puede! El hombre siempre ha decretado lo que ha aparecido en su mundo y hoy está decretando lo que está apareciendo en su mundo y seguirá haciéndolo mientras el hombre tenga conciencia de ser hombre. Nunca ha aparecido nada en el mundo del hombre que no sea lo que el hombre decretó que apareciera. Esto lo puedes negar, pero por más que lo intentes no podrás refutarlo, porque este decreto se basa en un principio inmutable. No ordenas que las cosas aparezcan con tus palabras o afirmaciones en voz alta. Esta vana repetición suele ser una confirmación de lo contrario. Los decretos siempre se hacen en la conciencia. Eso es; cada hombre es consciente de ser aquello que se ha decretado ser. El mudo sin utilizar palabras tiene conciencia de ser tonto. Por lo tanto, se está decretando a sí mismo como mudo.

Cuando se lee la Biblia desde esta perspectiva, se descubre que es el libro científico más importante jamás escrito. En lugar de considerar la Biblia como el registro histórico de una civilización antigua o la biografía de la vida inusual de Jesús, considérela como un gran drama psicológico que tiene lugar en la conciencia del hombre.

Reclámalo como tuyo y de repente transformarás tu mundo desde los áridos desiertos de Egipto a la tierra prometida de Canaán.

Todos estarán de acuerdo con la afirmación de que todas las cosas fueron hechas por Dios, y sin él no hay nada hecho que se haga, pero en lo que el hombre no está de acuerdo es en la identidad de Dios. Todas las iglesias y sacerdotes del mundo no están de acuerdo en cuanto a la identidad y verdadera naturaleza de Dios. La Biblia prueba más allá de toda duda que Moisés y los profetas estaban cien por ciento de acuerdo en cuanto a la identidad y naturaleza de Dios. Y la vida y las enseñanzas de Jesús están de acuerdo con los hallazgos de los profetas de la antigüedad. Moisés descubrió que Dios es la conciencia del ser del hombre, cuando declaró estas palabras poco entendidas: "YO SOY me ha enviado a vosotros". David cantó en sus salmos: "Estad quietos y sabed que YO SOY Dios". Isaías declaró: "YO SOY el Señor y no hay nadie más. No hay ningún Dios a mi lado. Te ceñí, aunque no me conociste. Formo la luz y creo oscuridad; Hago la paz y creo el mal. Yo, el Señor, hago todas estas cosas".

La conciencia de ser como Dios se afirma cientos de veces en el Nuevo Testamento. Por nombrar sólo algunos: "YO SOY el pastor, YO SOY la puerta; Yo soy la resurrección y la vida; Yo soy el camino; YO SOY el Alfa y la Omega; YO SOY el principio y el fin"; y nuevamente: "¿Quién

decís que YO SOY?" No se dice: "Yo, Jesús, soy la puerta. Yo, Jesús, soy el camino", ni se dice: "¿Quién decís que soy yo, Jesús?" Está claramente declarado: "YO SOY el camino". La conciencia del ser es la puerta a través de la cual las manifestaciones de la vida pasan al mundo de la forma.

La conciencia es el poder resucitante: resucitar aquello de lo que el hombre es consciente. El hombre siempre está imaginando lo que es consciente de ser. Ésta es la verdad que hace libre al hombre, porque el hombre siempre está autoprisionero o autoliberado.

Si usted, el lector, abandona todas sus creencias anteriores en un Dios aparte de usted mismo y reclama a Dios como su conciencia de ser, como lo hicieron Jesús y los profetas, transformará su mundo al comprender que "yo y mi padre es uno". Esta afirmación: "Mi padre y yo somos uno, pero mi padre es mayor que yo", parece muy confusa, pero si la interpretas a la luz de lo que acabamos de decir acerca de la identidad de Dios, la encontrarás muy reveladora. La conciencia, siendo Dios, es como 'padre'. Lo que eres consciente de ser es el "hijo" que da testimonio de su "padre". Es como el que concibe y sus concepciones. El que concibe es siempre mayor que sus concepciones y, sin embargo, siempre permanece uno con su concepción. Por ejemplo; Antes de ser consciente de ser hombre, primero eres consciente de ser. Entonces te vuelves consciente de ser hombre. Sin embargo, sigues siendo el concebidor, más grande que tu concepción: el hombre.

Jesús descubrió esta gloriosa verdad y declaró que era uno con Dios, no un Dios creado por el hombre. Porque él nunca reconoció a tal Dios. Él dijo: "Si alguno viene y dice: 'Mira aquí o mira allá', no le creas, porque el reino de Dios está dentro de ti". El cielo está dentro de ti. Por lo tanto, cuando se registra que "fue a su padre", les está diciendo que se elevó en conciencia hasta el punto en que apenas era consciente de ser, trascendiendo así las limitaciones de su actual concepción de sí mismo, llamado 'Jesús'.

5 Preguntas sobre el texto:

- 1. ¿Cuál es la relación entre la conciencia del hombre y la creación de su realidad?**
- 2. ¿Cómo se interpreta la Biblia desde la perspectiva de la conciencia como Dios?**

3. **¿Cuál es la identidad de Dios según el texto y cómo se relaciona con la conciencia del hombre?**

4. **¿Qué papel juega la conciencia en la resurrección y la manifestación de la vida?**

5. **¿Cómo se explica la relación entre Jesús y Dios en términos de la conciencia?**

Preguntas adicionales:

- **¿Estás de acuerdo con la idea de que la conciencia del hombre es Dios? ¿Por qué o por qué no?**

- **¿Cómo se podrían aplicar los principios de este texto en la vida diaria?**

- **¿Qué críticas se podrían hacer a la interpretación del texto presentada por el autor?**

- **¿Qué otros textos religiosos o filosóficos se relacionan con las ideas presentadas en este texto?**